

Adiós a Gustavo Beyhaut

Escrito por: Alberto Couriel Senador, E 609, Frente Amplio

Miércoles 23 de noviembre de 2011 | 05:36

El 28 de octubre de 2011 falleció en París a los 87 años Gustavo Beyhaut, nacido en San Carlos, excelente historiador, querido amigo y un estupendo ser humano. Fue un profesor de historia a nivel internacional. En Uruguay fue profesor en el Instituto de Profesores Artigas y en la Facultad de Humanidades y Ciencias. En la Argentina, fue profesor de Historia Contemporánea y director del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad del Litoral en Rosario de Santa Fe, y profesor, por concurso, de la Universidad de Buenos Aires. En Francia fue profesor de la Universidad de Nanterre, de la de Toulouse, de l' Ecole de Hautes Etudes en Sciences Sociales en París y de la Sorbonne en la Universidad de París III. Fue profesor invitado de la Universidad de Chile y dictó conferencias en múltiples países, entre ellos México y Brasil.

Tiene múltiples publicaciones, sobre historia universal y especialmente sobre América Latina en varios libros y numerosos artículos publicados en las más diversas revistas internacionales.

Gustavo tenía una enorme generosidad y una actitud muy solidaria, sobre todo en épocas difíciles, con sus amigos, con los cercanos, con los compañeros de ruta. Era un estupendo ser humano. Fue un excelente historiador con mucho reconocimiento nacional e internacional. Era un excepcional analista de la realidad, con una visión muy objetiva, con mucho énfasis en el análisis concreto de cada realidad específica, muy crítico del dogmatismo y del fundamentalismo. Real de Azúa lo mostraba “con un manejo más libre y desprejuiciado de las claves interpretativas que las ideologías brindan”. También decía que tenía “una obsesiva atención a las urgencias del desarrollo económico y social, que además tenía una sólida base factual -histórica y sociológica- de los planteos, que era pragmático y que tenía gusto por el trabajo en equipo, interdisciplinario, plurinacional de sólida organización técnico universitario”.

Siempre fue un hombre de izquierda y medio anarco. Miró y analizó la política con mucho realismo y muy crítico de antiguas ideologías que ya no pueden explicar las actuales realidades. Siempre estuvo a la búsqueda de una izquierda nacional.

Se hizo latinoamericano en París, donde fue becado entre 1949 y 1952, a través del contacto directo con compañeros latinoamericanos. Para un uruguayo, con educación afrancesada y contacto directo con europeos, entender a América Latina no es una tarea sencilla. En lo personal tuve que vivir en Perú y estudiar sus regiones de costa, sierra y selva para empezar a entender a América Latina y a los latinoamericanos. Gustavo desde Francia y con documentación muy privilegiada pudo avanzar en las raíces de la región. Luego la recorrió y formó historiadores.

Tenía mucho humor y criticaba con benevolencia las acciones estudiantiles, recordando que fue dos veces secretario general de la FEUU (Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay). En una de sus entrevistas recordaba el telegrama que mandaron estudiantes de San Carlos “Adherimos huelga. Manden motivos”.

Le encantaba la petite histoire. Alguien que lo conocía muy bien, como el Dr. Nicolás Reig, con quien compartieron algunos períodos en París, viajó a Santiago de Chile, alrededor de agosto de 1971. Gustavo lo esperaba en el Aeropuerto. La fórmula del Frente Amplio, Seregni-Crottogini recorría el país. Nicolás lo quería impactar, aunque fuera con una maldad. Al llegar le contó que Crottogini había muerto. Gustavo tenía la gran noticia y les dijo que se tenía que retirar de inmediato. Seguramente iba a realizar una reunión inmediata con los uruguayos que vivían en Chile a comunicarles la ingrata noticia, y seguramente para discutir a quién le correspondía sustituirlo y ser el candidato a la vice, como siempre acostumbramos los que estuvimos en el exilio o simplemente viviendo en el exterior. Cuando Gustavo se enteró que la noticia no era cierta, se fue al hotel donde se hospedaba Nicolás y le tiró toda la ropa.

Gustavo era un obsesivo con las llamadas telefónicas de larga distancia. Con las diferencias horarias, por ejemplo entre París y México, era factible recibir una llamada a las horas más insólitas, que las justificaba porque había obtenido la llamada gratis.

Es imposible recordar a Gustavo Beyhaut sin tener en cuenta sus cuatro casamientos y sus múltiples aventuras amorosas. Era también su forma de gozar de la vida, entre amigos, entre compañeros, entre personalidades, pero siempre con mucha generosidad y mucha solidaridad.

Homenajear a Gustavo es también tener la capacidad y la objetividad de entender el mundo actual, donde se traspa poder desde Occidente hacia Oriente, donde EEUU va perdiendo poder pero mantiene hegemonía militar, comunicacional e inclusive financiera, porque no hay otro centro financiero mundial que lo sustituya, ni que sustituya al dólar como moneda de reserva. EEUU pierde poder pero seguirá siendo una potencia mundial en los próximos 50 años. China alcanzará en el 2016 el PBI de EEUU y hoy es el primer exportador de bienes. El dinamismo de China ayuda a América del Sur con mejoras de los precios internacionales de sus productos de exportación. China es el primer comprador de Brasil, de Chile y de Perú y el segundo comprador de Uruguay y de Argentina. Pero estamos generando una nueva relación Centro-Periferia entre China y América del Sur que requiere reflexiones y nuevas negociaciones. Vendemos a China recursos naturales y le compramos manufacturas con alto contenido tecnológico.

¿Cuánto nos estaría enseñando Gustavo Beyhaut en su época de esplendor sobre este nuevo mundo internacional?